

ENTREVISTA

GARBI LOSADA

COMO AGUA PARA CHOCOLATE ES UN BANQUETE PARA TODOS LOS SENTIDOS



El nombre de la directora y actriz Garbi Losada está indisolublemente unido al teatro vasco de las últimas décadas. Cofundadora de la compañía Ados Teatroa, Losada, de 46 años de edad, ha desarrollado su actividad profesional en distintos ámbitos como el teatro, el cine, la televisión y la docencia. *Como agua para chocolate* es su última aventura teatral. Tras conseguir los derechos de la novela de Laura Esquivel, la directora empezó hace unos años a trabajar en la reducción del texto que aborda la existencia de una saga familiar mexicana integrada por tres hermanas a lo largo de casi veinte años. *Se trata de una novela muy estructurada que conecta muy bien con el lector. He respetado fielmente el texto de Esquivel he introducido y aportado sólo matices en algunos pasajes, aunque dejándome conducir por la magia contenida en el libro e incidiendo en el reflejo del lenguaje que la cocina tiene en esta historia de amor, que es lo que proporciona olor, aromas, colores y sensualidad a la misma. Cuando te comprometes con un texto y su autor debes respetar su espíritu. He sintetizado las dos décadas que aborda la novela y me he decantado por la historia*

principal dibujando el mundo de pulsiones de la familia protagonista en la hora y media que dura la función.

Losada confiesa que leyó hace muchos años la novela, y que se siente más cercana al texto de Esquivel que a la producción cinematográfica dirigida por Alfonso Arau. *Siempre creí en la teatralidad de Como agua para chocolate. El realismo mágico contenido en el texto podía ser un instrumento explotable al que se añadiría todo un universo de sensaciones y emociones sobre el escenario. La directora no tiene miedo a que el público acuda al teatro a ver la función con su memoria fijada en las referencias que aún conserva de la película de Alfonso Arau. Es un título del que el público posee una amplia información. He planteado una función de teatro explotando las características que lo hacen diferente al cine y la novela. Pretendo que el público se deje llevar por el acontecer del montaje y se olvide de los otros formatos. De la novela siempre me interesó la manera de contar la historia de amor inverosímil a los ojos de hoy en día propuesta por Laura Esquivel, partiendo*

del recurso del realismo mágico. El amor y el desamor es el hilo conductor de las relaciones humanas en la obra. Y es que uno saca la conclusión de que hay algo mágico en el hecho de que no se pueda vivir sin amar.

La directora no elude referirse a la importancia capital que la cocina proporciona a la historia. *También me resultó fascinante la posibilidad de expresar todo un mundo de sentimientos a través de la cocina. Ese espacio está lleno de romanticismo y naturalidad, y en él conviven los contrarios que se incluyen en la obra, con toda su honda carga simbólica. En la cocina Tita escapa a las humillaciones de su madre y se protege de su tristeza; siente y disfruta demostrando su vitalidad cocinando para los demás. Y ese mismo poder, sensual y mágico de la cocina, es el que se pretende explotar en esta adaptación teatral, de modo que los sentidos como el gusto, el olfato y el tacto, participan también al mismo nivel que la vista y el oído. Queremos que nuestra propuesta sea, además de una historia con principio y final, un banquete para todos los sentidos.*